





## LA CASONA EN LA CIMA DEL CERRO

Sebastián Ignacio Riveros Vicente

**H**abía una vez, una casa sobre un cerro en las cercanías de Tierra Amarilla. Era antigua, con muchas habitaciones, un gran patio interior con una hermosa pileta y una campana de bronce colgada en uno de los árboles más grandes del jardín. Para llegar al valle se debían bajar 103 enormes escalones de cemento.

En esta casa vivían siete niñitos que eran hermanos, junto a sus papás. Los hermanos eran muy traviosos y jugaban diariamente por toda la casa, pero un día se les ocurrió realizar sus juegos de noche afuera. Dos de los hermanitos subieron a una bicicleta, y pedalearon por un oscuro callejón en dirección a la carretera. De pronto se dieron cuenta que, al pedalear, la bicicleta no avanzaba, y al mirar hacia atrás, pudieron ver que la rueda trasera iba en el aire, es decir, alguien invisible los estaba levantando. Asustados, botaron la bicicleta y advirtieron al resto de sus hermanos para escapar rápidamente a casa, sin contar lo sucedido a sus padres.

Así transcurrió muchísimo tiempo sin que los niños se atrevieran a jugar nuevamente de noche. Sin embargo, un día, cuando ya se preparaban para dormir, escucharon los sonidos de una cadena que se arrastraba en las afueras de la casa. Era el sonido típico de la cadena de Rocky, su perro regalón. Inmediatamente pensaron que el perro se había soltado y no dudaron en salir a amarrarlo nuevamente. Al salir, se encontraron con la sorpresa que no había ningún perro suelto, y más aún, pudieron darse cuenta que Rocky se encontraba plácidamente durmiendo junto a su bandeja de comida. Aterrorizados, los hermanitos corrieron velozmente hacia sus dormitorios y se acostaron a dormir, sin contar nada a sus padres nuevamente.



En otra ocasión, el hermanito menor se despertó en medio de la noche. La ventana de su dormitorio se encontraba con las cortinas abiertas, por lo que podía observar las estrellas a través de la ventana, cuando de pronto se percató que un anciano lo miraba fijamente desde el exterior. Sus ojos eran rojos y su cabeza ardía en llamas. El niño no dijo nada a nadie.

Muchos meses después, los 7 hermanitos compartían junto a su mamá en su dormitorio. Todos escucharon el ruido del motor del auto de papá que subía por el camino hacia la casa. Luego, sintieron el típico crujir del antiguo portón al abrir y cerrarse. Posteriormente, contaron los aproximadamente 20 pasos que separaban el portón de su dormitorio, pero su papá no apareció. Extrañados, se asomaron a mirar y rápidamente vieron que el portón estaba cerrado y que no había ningún automóvil. Todos corrieron rápidamente a encerrarse. Su padre regresó horas después, pero tampoco le contaron lo sucedido.

Todas estas narraciones son impactantes, pero lo más impresionante de todo, es que el hermanito menor de esta historia es mi papá y que la casona en la cima del cerro aún existe.

Sebastián Ignacio Riveros Vicente

9 años

Copiapó

**Segundo lugar regional**